



NOMBRE DEL DOCENTE: Juan Andrés Alzate Peláez

ÁREA O ASIGNATURA: Filosofía **GRADO 10 GRUPO (S):** 1

SEMANA: 2

TEMA(S): Racionalismo y empirismo.

INDICADOR(ES) A DESARROLLAR: Análisis de las posiciones sobre el conocimiento y la verdad de algunos filósofos racionalistas y empiristas.

1. DESARROLLO TEÓRICO DE LA TEMÁTICA CON SUS RESPECTIVOS EJEMPLOS

Lee atentamente, o lee y escucha:

https://co.ivoox.com/es/racionalismo-empirismo-audios-mp3_rf_49304703_1.html

El Racionalismo y el empirismo.

1. Descartes y el racionalismo

El siglo XVII es el siglo de "La crisis de la conciencia europea". Los factores que propiciaron esta crisis son la fragmentación del cristianismo en diversas confesiones, las continuas guerras de las naciones por su hegemonía, guerras que acarrearán la inestabilidad de la economía con las consiguientes hambrunas y los crecientes antagonismos sociales entre nobles y burgueses, señores y campesinos.

El absolutismo monárquico centralista se presenta en lo político como la garantía del orden frente a la fragmentación. El mismo Luis XIV retira a la nobleza funciones judiciales y administrativas, que pasan a los funcionarios de la Corona. Las ciudades, que consumen cada vez más y no producen, fuerzan también una racionalización de la agricultura y de la producción en general, que conlleva un auge de la circulación de la moneda como unidad abstracta en los intercambios.



La filosofía moderna

La crisis de la filosofía iniciada con el nominalismo culmina en el siglo XVII, en una ruptura con el pasado medieval. Desde el Renacimiento, la posición del hombre en el mundo y la manera de concebir la realidad han variado. El antropocentrismo da prioridad a aquello que es más universal en el hombre: la racionalidad.

Los profundos cambios ocurridos en los tres siglos anteriores han llevado al espíritu humano a "una segregación respecto al mundo y respecto a Dios", a una soledad a la vez cósmica y religiosa, que le harán refugiarse en aquello que en sí mismo le ofrece alguna seguridad: la razón. La nueva etapa de la filosofía se denomina, por tanto, "racionalismo".

El racionalismo filosófico

Pueden establecerse las siguientes características comunes entre los sistemas de los filósofos racionalistas Descartes, Malebranche, Spinoza y Leibniz:

- La razón como única fuente de conocimiento válido. Solamente tienen validez científica aquellos conocimientos derivados de la razón con independencia de la experiencia.
- El innatismo de las ideas. El entendimiento mismo es origen de principios e ideas fundamentales, no en el sentido platónico de ideas adquiridas en una existencia anterior. Son principios e ideas que no provienen por generalización de lo sensible, sino que son connaturales a la razón y surgen de ella como consecuencia de la experiencia.
- La aspiración a una ciencia o filosofía universal puramente racional, y por ello válida y definitiva para todo ser humano y todos los aspectos de la realidad.
- El proceder matemático como modelo o paradigma del conocimiento científico por su carácter estrictamente racional. El método de la matemática, que parte de unos axiomas para deducir teoremas y demostraciones, querrá convertirse en modelo universal.

La fundamentación metafísica del método

En 1637, a la edad de 41 años, Descartes publica un primer esbozo de esa fundamentación última en la obra que más fama le ha dado. *El discurso del método*.



En su primera parte Descartes describe el proceso vital e intelectual que ha seguido, cuidando de justificarse ante las posibles sospechas de herejía que pueda suscitar su decisión de buscar un fundamento último por sí mismo, prescindiendo de toda creencia religiosa.

Pero será en las Meditaciones metafísicas donde establezca una verdad simple como fundamento metafísico de su sistema filosófico y científico. El fundamento requerido ha de ser una evidencia primera y absoluta, independiente de cuanto se pueda pensar. Solo esa supuesta evidencia incuestionable puede ser a la vez fundamento de la vida.

La duda metódica

Requerir esa evidencia primera, directa y absoluta implica dudar respecto a toda pretendida evidencia, y así Descartes vendrá a ser por antonomasia el filósofo de la duda. Debemos a Descartes la primera decisión intelectual de dudar metódicamente de todo cuanto sea posible dudar.



Es muy cierto que la duda es un momento previo necesario al pensar filosófico, pero la duda cartesiana se hace tan radical que, de momento previo del filosofar, se convierte en "duda metódica", método de pensamiento filosófico.

Gottfried Wilhelm Leibniz

Desde la misma convicción cartesiana de la unidad de la ciencia, Leibniz lleva a cabo una síntesis racionalista a partir de un saber enciclopédico de la física, la matemática y la teología de su tiempo. Mecanicismo y teleología.

Los conceptos de forma sustancial o de finalidad son imprescindibles para la comprensión global de la realidad que la filosofía requiere.

Para Leibniz extensión y movimiento son determinaciones extrínsecas, meros fenómenos aparentes de la realidad, no son lo constitutivo de los cuerpos. Prueba de ello es que la mera extensión no explica físicamente la resistencia que ofrecen los cuerpos a ser movidos.

No puede prescindirse de la teleología: lo que constituye los cuerpos es fuerza, dinamismo. La nueva perspectiva lleva a desechar el principio cartesiano de la constancia de la cantidad de movimiento en los fenómenos mecánicos, grave error cartesiano, y sustituirlo por el principio físico de la constancia de la energía cinética o "fuerza viva", que es lo que constituye los cuerpos.

La mónada o la sustancia. Monadología

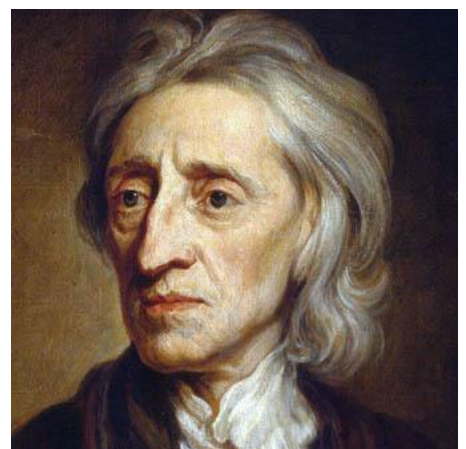
Los cuerpos están compuestos de puntos-fuerza o átomos de fuerza que Leibniz denomina mónadas, del término griego monos, uno. La mónada es la realidad última o la sustancia. Los cuerpos, extensión y movimiento, no tienen carácter ontológico, no son sustancia, sino fenómeno aparente y transitorio de las mónadas o las sustancias.

Las mónadas son individuales, todas distintas, porque cada una tiene inscrita la ley distinta y completa de su despliegue y trayectoria, o más bien, cada una consiste en una ley funcional distinta y única.

2. Empirismo

John Locke

Este filósofo inglés, del mismo modo que Descartes, aceptaba el dualismo ontológico aunque reconocía la imposibilidad de justificarlo, dado lo limitado de nuestro conocimiento. Su uso de la noción de idea como representación y objeto del que se ocupa la mente cuando piensa, es cartesiano, como lo es también la distinción entre cualidades objetivas o primarias, y subjetivas o secundarias, en los objetos de la percepción sensible. En su obra Ensayo sobre el entendimiento humano, Locke establece el proyecto de construir una filosofía que trace los límites, la validez y el alcance del conocimiento humano como un remedio efectivo para superar el escepticismo.



El origen de las ideas

El origen de las ideas que la mente posee proviene de dos fuentes básicas: la sensación y la reflexión pero, en última instancia, de la experiencia, ya sea externa, como en el caso de la sensación, o ya sea interna, como en el

caso de las ideas de reflexión. Sobre esta base Locke establece que todo conocimiento se ocupa únicamente de ideas, dado que el objeto inmediato de la mente no puede ser otra cosa.

Todo conocimiento se da por medio de representaciones que la mente ha obtenido por experiencia. De igual modo, conocer es un acto por el que la mente percibe la existencia de un acuerdo o desacuerdo entre ideas. Tal acuerdo puede ser de cuatro ideas: identidad o diversidad, relación, coexistencia o conexión necesaria y existencia real.

Los grados del conocimiento

El conocimiento humano tiene dos grados de evidencia: la intuitiva y la demostrativa. El criterio para distinguirlas es la inmediatez de la percepción del acuerdo o desacuerdo entre ideas.

--**El conocimiento intuitivo** consiste en la percepción que la mente tiene de un modo inmediato del acuerdo o desacuerdo de dos ideas. La inmediatez hace referencia a que no hay que acudir en ayuda de otras ideas para percibir este acuerdo o desacuerdo. La intuición es lo mismo que la certeza pues no podemos dudar de la verdad de un conocimiento que no admite vacilaciones. En ese sentido, el conocimiento intuitivo es la piedra angular sobre la cual descansa toda la certeza de nuestro conocimiento, sin que sea posible concebir una certidumbre mayor. La evidencia de la intuición radica en el objeto del que se ocupa, que son solo las ideas. La intuición marca un límite que, cuando se desea traspasar, pone al descubierto el deseo de ser escépticos sin conseguir serlo. Mientras nos movamos en el campo de lo mental, nuestras verdades serán incuestionables.

--**El conocimiento demostrativo** consiste en la percepción mediata que la mente tiene del acuerdo o desacuerdo de sus ideas. En este nivel, la mente solo puede establecer la verdad de sus ideas haciendo intervenir otras ideas para tal fin.



David Hume

Si bien en el siglo XVIII hubo un intento por parte de Locke, Newton y Leibniz de hacer compatibles las verdades de la razón con las verdades de la fe, los resultados de este esfuerzo no fueron los mejores, sobre todo en el caso del filósofo empirista John Locke. Este pensador inglés sostenía que era posible comprender racionalmente el mensaje de Cristo, el cual estaba muy cerca del sentido común, aunque bastante alejado de las oscuras enseñanzas de los teólogos. Si se buscaba hacer racional la fe, era preciso eliminar o minimizar los misterios de la religión. Esta postura de Locke se conoció como deísmo.

El deísmo planteaba dos posturas: una positiva y otra negativa, y la última marcó la orientación filosófica de Hume.

Positiva: Exigía una prueba racional de la existencia de Dios y sostenía, además, que las normas morales eran comunes a las personas con independencia de su raza, cultura y época.

Negativa: Buscaba desacreditar los dogmas fundamentales de la fe cristiana, pues los consideraban simples supersticiones.

El origen empírico del conocimiento.

El empirismo de Hume consiste en afirmar que el origen del conocimiento se halla en la experiencia sensorial e introspectiva. Es decir, la mente trabaja con dos tipos de percepciones sensibles: las impresiones y las ideas.

Las impresiones son de dos clases: las impresiones de sensación, tales como los colores y los sonidos, y las impresiones de reflexión, tales como los deseos y las emociones. Las ideas se distinguen de las impresiones porque son menos intensas o vivaces. Una cosa es percibir algo actualmente, por ejemplo, tener una impresión de una manzana y otra cosa es recordar ese hecho o percibir esa idea.

Para Hume existen dos tipos de conocimiento: el conocimiento de hechos o conocimiento empírico, que se basa en la causalidad, y el conocimiento de las relaciones entre las ideas o conocimiento matemático, que se basa en la lógica. La mente obtiene estos conocimientos por medio de tres tipos de leyes: la semejanza, la contigüidad espacio-temporal y la causalidad.

El objetivo fundamental de la filosofía de Hume es desarrollar una serie de herramientas críticas en contra de la superstición y el fanatismo religiosos. Dichas herramientas dependen de un solo principio filosófico: el criterio empirista de significado.



Hume se pregunta de qué hablamos cuando hablamos de religión, cuál es el significado de palabras como Dios y alma, y su respuesta es radical: hablamos de simples ideas que no tienen un origen en la experiencia que nos proporcionan nuestros sentidos. Es decir, no estamos hablando de cosas que podamos encontrar en el mundo que nos rodea. En síntesis, solo estamos hablando de creencias que no podemos respaldar y justificar mediante hechos.

2. ENLACES Y/O TEXTOS PARA PROFUNDIZAR LA TEMÁTICA

¿Qué es el Racionalismo?: <https://www.youtube.com/watch?v=QeLnbDSbf0>
Introducción al Empirismo: <https://www.youtube.com/watch?v=iSVs4Jn4GaM>

3. EJERCICIOS DE REPASO

1. De acuerdo con la lectura, organiza en dos listas las características del Racionalismo (Descartes y Leibniz) y las del Empirismo (Locke y Hume).

CARACTERÍSTICAS DEL RACIONALISMO	CARACTERÍSTICAS DEL EMPIRISMO

2. ¿Con cuál filósofo te sientes más identificado(a) y por qué?